

# LA VISITA A RONDA DE FEDERICO GARCÍA LORCA, EL MÚSICO

---

MARÍA DE LA PAZ TENORIO GONZÁLEZ (DOCTORA EN FILOSOFÍA Y PROFESORA DE EDUCACIÓN MUSICAL)

**RESUMEN:** Durante su juventud, Federico García Lorca destacaba en el plano musical: tocando el piano, armonizando canciones e incluso componiendo. Fue en esos años universitarios cuando visitó Ronda, en uno de los viajes organizados por el profesor Berrueta por varias ciudades españolas. En aquel momento, Lorca era el músico, pero las imágenes que captó con su poderosa sensibilidad y los momentos vividos en estos lugares históricos le sedujeron de tal forma, que se plasmarán más tarde de magistralmente en su obra literaria con un marcado sabor andaluz.

**PALABRAS CLAVE:** Ronda, García Lorca, música andaluza, veladas literario-musicales, viajes universitarios.

**SUMMARY:** In his youth, Federico García Lorca stood out in the musical scene: playing the piano, harmonizing songs and even composing. It was in his university years when he visited Ronda, on one of the trips organized by Professor Berrueta to several Spanish cities. At that time, Lorca was a musician, but the images he captured with his powerful sensitivity and the moments experienced in these historical places seduced him in such a way that they would later be masterfully translated into his literary work with a decisively Andalusian flavor.

**KEY WORDS:** Ronda, García Lorca, Andalusian music, literary-musical evenings, university trips.

En los años en los que García Lorca asistía a la Universidad, el espíritu renovador propiciado por la Institución Libre de Enseñanza de Francisco Giner de los Ríos, hacía eco en el profesor salmantino Martín Domínguez Berrueta que, aunque no pertenecía a esta Institución, comulgó con la nueva pedagogía que propagaba.<sup>1</sup>

Este profesor de Letras y Derecho,<sup>2</sup> catedrático de Teoría de la Literatura y de las Artes, se incorporó a la Universidad de Granada en 1912,<sup>3</sup> y ya había cultivado previamente algunos años de experiencia docente. Pasó a la historia por la organización de unos viajes de estudios con sus alumnos. Eran unas excursiones pensadas como extensión

---

<sup>1</sup> Cfr. GALLEGO MORELL, A., *El renacimiento cultural de la Granada contemporánea. Los viajes pedagógicos de Berrueta, 1914-1919*, Comares, Granada, 1989, p. 23.

<sup>2</sup> Cfr. ESPERABÉ DE ARTEAGA, E., *Diccionario enciclopédico y crítico de los salmantinos ilustres y beneméritos*, Gráficas Ibarra, Madrid, 1952, pp. 44-45.

<sup>3</sup> Cfr. GALLEGO MORELL, op. cit., pp. 17 y 18.



Figura 1. Martín Domínguez Berrueta. En *El renacimiento cultural de la Granada contemporánea. Los viajes pedagógicos de Berrueta, 1914-1919*, Granada, 1989, p. 19

época. Y no solo en la ciudad, sino que las actividades se extendieron al contacto con la naturaleza y fomentaron la valoración de la educación física. En esta línea se incrementó el interés por el campo, los parques zoológicos, los jardines botánicos o los museos de historia natural. Se trataba, en definitiva, de (...) *ilustrar por vía del ejemplo las lecciones teóricas que constituyen la verdadera enseñanza.*<sup>7</sup>

De este modo, Berrueta junto con Fernando de los Ríos estimularon enormemente la Universidad Granada con conferencias y multitud de actividades que inyectaron energía y vibración a la vida estudiantil, y un claro ejemplo de ello fue la edición de la revista *Lucidarium*.<sup>8</sup>

experimental de sus enseñanzas de Arte.<sup>4</sup> Ese elemento añadido de pedagogía en la vertiente práctica, tenía en aquellos años una clara repercusión, por ejemplo, (...) *Manuel Bartolomé Cossío inaugura en 1878 la visita dirigida y comentada a un museo.*<sup>5</sup> Se trata de la idea impuesta por la Institución Libre de Enseñanza de que *las lecciones de clase son tan solo (...) el resumen sintético donde se discuten y condensan los resultados de la inspección directa, personal e inmediata del objeto.*<sup>6</sup> Esto fue acogido en la didáctica de Berrueta que se apoyó directamente en las excursiones docentes. Así, salidas a museos, monumentos históricos, centros oficiales, científicos, imprentas, fábricas o talleres, se convirtieron en una eficaz herramienta metodológica, muy aceptada entre los docentes de esa

<sup>4</sup> Cfr. *Ibidem*, p. 23.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 23.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 25.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 24.

<sup>8</sup> Cfr. *Ibidem*, p. 29.

Todo esto trajo consigo un resurgimiento, valoración y amor por la cultura propia, ya que los lugares que visitaron estaban plagados de vestigios históricos y artísticos. Eran pueblos y ciudades con una gran dosis de tradición, solera y tal vez romanticismo. En ese momento había un renacer vigoroso de las raíces propias, por eso era frecuente hallar vínculos de exaltación patriótica en las obras de los poetas de la Generación del 27. A raíz de estas excursiones y del acercamiento a su tierra, a su gente y al campo andaluz, tenemos a Lorca que evocó en sus escritos, no solo su Granada natal, sino que hace alusión a otras lugares históricos de Andalucía que él había conocido. De esta manera, el poeta descubrió una Andalucía pura, íntima, auténtica y legítima.

*Berrueta recorre con sus alumnos los pueblos de España; más que en las aulas tiene su cátedra en el tren, en los coches de postas, camino de las viejas urbes, donde él con los suyos busca una viva emoción del arte patrio y a donde lleva su palabra, su ciencia, y la noble curiosidad de sus alumnos. Todas las primaveras, coincidiendo con el paso de las cigüeñas y la vuelta de las golondrinas, hemos visto aparecer por esta vieja ciudad de Baeza, a Berrueta con su alegre grupo de universitarios granadinos. Van a Córdoba o vienen de Toledo, se proponen llegar a Santiago pasando por Zaragoza y León, tal vez deriven hacia Levante, acaso les esperan en Salamanca o en Burgos.<sup>9</sup>*

El primer viaje pedagógico data de 1914. En su estructura originaria se proyectó la ruta por las ciudades de Sevilla y Córdoba, pero se denegó oficialmente porque no fue concedida la subvención. Por ello, durante los días del 21 al 25 de febrero, coincidiendo con el carnaval, se organizó la primera salida a Baeza, Jaén, Cabra y Córdoba:<sup>10</sup> *Es esta la primera de las excursiones que verifican estos alumnos y su profesor y que D.M., si como es de esperar, ayudan las clases directoras se continuarán... Salimos de aquí el sábado 21 del corriente a las 9:15 h de la mañana dirección a Baeza.<sup>11</sup>*

Posteriormente, se sucedieron otros viajes, no solo por Andalucía, sino por Castilla e incluso por Galicia.

Ronda figura entre las escogidas para la excursión que tuvo lugar del 8 al 18 de junio de 1916. Además de la ciudad del Tajo, recorrieron en esta ocasión Baeza, Úbeda y Córdoba. En Baeza conocieron a Antonio Machado, quien les recitó versos de sus *Campos de Castilla* y otros poemas de Rubén Darío:

<sup>9</sup> MACHADO, A., *El País*, Madrid, 4 de junio de 1917.

<sup>10</sup> Cfr. *Ibidem*, p. 36.

<sup>11</sup> *La opinión*, Cabra, 8 de marzo de 1914.



Figura 2. De izquierda a derecha: Martín Domínguez Berrueta, Ricardo Gómez Ortega, Federico García Lorca y Luis Mariscal. En *El renacimiento cultural de la Granada contemporánea. Los viajes pedagógicos de Berrueta, 1914-1919, Granada, 1989, p. 93*

*En la noche de aquel intenso día 10 de junio –excursión detenida en Baeza, reunión en el Instituto con la presencia de Machado– todavía por la noche se celebró en el Casino de Artesanos de Baeza otra inolvidable velada en la que García Lorca– que entonces no era el poeta, sino el músico del grupo: el literato era sin duda por esas fechas Luis Mariscal– tocó varias cosas suyas al piano.<sup>12</sup>*

En Úbeda pasaron por el convento de los carmelitas descalzos, donde murió san Juan de la Cruz.<sup>13</sup> Junto a Berrueta, el grupo fue acompañado por otro profesor: el sacerdote Alberto Gómez Izquierdo, catedrático de Lógica Fundamental.<sup>14</sup> El conjunto de alumnos estaba formado por Federico García Lorca, Luis Mariscal Parado,

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 54.

<sup>13</sup> Cfr. PERAGÓN LÓPEZ, C. E., *El alma que allí canta... es el alma de su Andalucía. La presencia de Andalucía en la obra de Federico García Lorca. Tonos*, Revista electrónica de estudios filológicos, nº XXII, [www.tonosdigital.com](http://www.tonosdigital.com), Universidad de Córdoba, enero 2012.

<sup>14</sup> Cfr. GALLEGU MORELL, A., *op cit.*, p. 47.

Ricardo Gómez Ortega, Francisco López Rodríguez, Álvaro Castilla Abril, Gustavo Gómez Moya y Antonio Noguerol Martínez.<sup>15</sup>

Finalmente, en esta excursión, Berrueta con Gómez Izquierdo y sus alumnos acabaron su recorrido, como hemos dicho, visitando Ronda. Allí se hospedaron en el colegio de los Padres Agustinos, que más tarde sería el colegio Salesiano *El Castillo*. El centro educativo había sido fundado por la familia Moctezuma en septiembre de 1903.<sup>16</sup> Estuvieron en numerosas iglesias, la más importante de ellas la colegiata de Santa María la Mayor, cercana al lugar del hospedaje, un significativo relicario de culturas que conformaron la idiosincrasia local. Además, subieron a la parte alta de la ciudad para ver la iglesia de Santa Cecilia y volvieron a la parte vieja para visitar la iglesia del Espíritu Santo, la que conmemora la victoria de los Reyes Católicos frente a la dominación árabe. Cercano a ésta, vieron el convento de las monjas franciscanas y su iglesia del Patrocinio, así como la ermita de Nuestra Señora de Gracia, en el otro extremo de la plaza de san Francisco. Por esa misma zona, fueron al convento de franciscanos, casi destruido en la Guerra de la Independencia. Por último, a la basílica de Nuestra Señora de la Paz, la patrona a Ronda, *en cuyo archivo tomaron unos datos sobre Fray Diego José de Cádiz*.<sup>17</sup> *A últimas horas de la tarde visitaron la ermita de Nuestra Señora de la Cabeza y las antiguas catacumbas. Al día siguiente volvieron a Santa María la Mayor y recorrieron los palacios del marqués de Salvatierra y la casa de Mondragón*.<sup>18</sup>

Palacetes y casas solariegas de la ciudad que no dejaron indiferente a los visitantes. En el trayecto de monumento a monumento, el grupo admiró la belleza de las calles de piedra solitarias y la hermosura de las fachadas de cal; sintieron el eco de las campanas del amanecer, del ruido del ganado, el rumor del Guadalquivir; se deleitaron con el sabor añejo de un lugar castizo. Durante su visita a Ronda, el joven Lorca, en el que el tiempo no había aún labrado su gran obra literaria, hizo gala de sus cualidades musicales, al mismo tiempo que absorbió de la belleza, tradiciones e idiosincrasia de este rincón andaluz, para que, años más tarde, brotara en sus escritos.

Al terminar el día, las veladas literario-musicales eran una costumbre. Los sitios que visitaban constituían fuente de inspiración para la composición de poemas y canciones. Y es de seguro que una gran parte se debía a la sensibilidad transmitida por Berrueta, quien había defendido una tesis doctoral en 1894 sobre *El misticismo de san*

<sup>15</sup> Cfr. *Ibidem*, p. 48.

<sup>16</sup> Cfr. ESTRADA SEGALERVA, J.L., *Efemérides malagueñas*, tomo III, Gráficas San Andrés, Málaga, 1970, julio-septiembre, p. 401.

<sup>17</sup> GALLEGO MORELL, A., *op cit.*, p. 55.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 55.



Figura 3. García Lorca y algunos compañeros en uno de los viajes culturales por Andalucía. En *El renacimiento cultural de la Granada contemporánea. Los viajes pedagógicos de Berrueta, 1914-1919*, Granada, 1989, p. 99

*Juan en sus poesías*.<sup>19</sup> Esto, sumado a la plena disposición, arte y sensibilidad de García Lorca para ilustrar musicalmente las reuniones con temas clásicos, castizos, incluso propios, hicieron que estas reuniones gozaran de un alto nivel artístico y cultural: *por la noche, el alumno señor García Lorca obsequió a los acompañantes en el casino, ejecutando al piano con el gusto que le es característico hermosos trozos de música clásica y algunas de sus composiciones de motivo andaluz que fueron muy aplaudidas*.<sup>20</sup>

Lorca tenía una magia especial al tocar el piano, una manera muy propia de expresar mediante este instrumento. Su brillante porvenir como músico hacía que sus compañeros lo admiraran y (...) *esperaban que Federico llegaría a ser un Albéniz, un Chopin granadino* (...)<sup>21</sup>

Por aquel entonces, la música tenía mayor presencia en la vida cotidiana. En casi todas las instituciones públicas había un piano y comenzaban a aparecer aparatos de

<sup>19</sup> Cfr. *Ibíd.*, pp. 18-20.

<sup>20</sup> *Noticiero Granadino*, Granada, 15 de junio de 1916.

<sup>21</sup> ARREBOLA, A., *El sentir flamenco en Bécquer, Villaespesa y Lorca*, Universidad de Málaga, Málaga, 1986, p. 76.

reproducción, grabación y difusión musical, por lo que era un arte muy valorado en las reuniones de intelectuales.

Su habilidad para armonizar temas populares y sus buenas dotes y creatividad para la interpretación pianística, provocaban la admiración constante de los demás. De su música queda un ejemplo que podría ilustrarlo: la grabación que nuestro genio hizo junto con la voz de La Argentinita, en 1931, titulado *Colección de canciones populares españolas*.<sup>22</sup> En él se incluyen doce canciones populares del folklore español.<sup>23</sup> *Famosos artistas impresionan estos 10 discos de éxito... La Argentinita. Colección de canciones populares antiguas: las 3 hojas, Romance de los peregrinitos, armonía y acompañamiento al piano por García Lorca*.<sup>24</sup>

También en Ronda volvió García Lorca a ofrecer al piano varias obras en honor de sus anfitriones según comunicó el cronista oficial de Ronda, Emilio Pérez Sánchez (...).<sup>25</sup>

Durante la juventud del poeta, su inclinación más fuerte, y por la cual destacaba, era la música. Era él el músico del grupo, el pianista que inventaba un fondo sonoro para cada momento: (...) *ofreció más interpretaciones al piano Lorca – que cada vez más se iban convirtiendo en una especie de concierto–* (...).<sup>26</sup>

Su afición por la música no se relegaba a la interpretación de los clásicos, ni a armonizar canciones. Aparte de componer, Lorca admiraba y estudiaba el folklore popular, cuyos rasgos vertía en unos sonos cultos y novedosos, con tintes andaluces. Se nutrió de la relación directa con el campo granadino y con su gente. Su impregnación de lo folklórico fue total y admiró a los más genuinos cantaores. Su obra destila elementos populares y el flamenco inspiró constantemente su quehacer artístico.

Lorca buscó la profundidad, la verdad y la jondura del arte nuestro y afirmó que

*en todo el folklore español, con algunas gloriosas excepciones, existe un desbarajuste sin freno en esto de transcribir melodías. Se pueden considerar como “no transcritas” muchas de las que circulan. No hay nada más delicado que el ritmo, base de toda melodía, ni nada más difícil que una voz del pueblo que da en estas melodías tercios de tono y aún cuartos de tono que no tienen signos en el pentagrama de la música construida* (...).<sup>27</sup>

<sup>22</sup> Publicado por casa discográfica Sonifolk S.A., Madrid, 1994.

<sup>23</sup> *Zorongo, Anda Jaleo, Sevillanas del siglo XVIII, Los Cuatro Muleros, Nana de Sevilla, Romance Pascual de los Peregrinitos, En el Café de Chinitas, Las Morillas de Jaén, Romance de los Mozos de Monleón, Las Tres Hojas, Sonos de Asturias, Aires de Castilla*.

<sup>24</sup> *La Vanguardia*, Barcelona, 21 de febrero de 1931.

<sup>25</sup> GALLEGO MORELL, A., op. cit., p. 55.

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 71.

<sup>27</sup> GARCÍA LORCA, F. *Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1962, p. 61.



Figura 4. Federico García Lorca al piano. En *El renacimiento cultural de la Granada contemporánea. Los viajes pedagógicos de Berrueta, 1914-1919, Granada, 1989, p. 53*

Añadió, además, que

*desgraciadamente en España se ha hurgado en el cancionero para desnaturalizarlo, para asesinarlo, como lo han hecho tantos autores de zarzuela que, a pesar de ello, gozan de boga y de consideración popular. Es que han ido al cancionero como quien va a copiar a un museo, y ya lo dijo Falla: “No es posible copiar las canciones en papeles pentagramados, es menester recogerlas en gramófonos para que no se pierdan ese elemento ponderable que hace más que otra cosa su belleza”.<sup>28</sup>*

Lorca adquirió a lo largo de su vida grandes lazos de amistad con músicos como Manuel de Falla, con Ángel Barrios y Francisco Alonso, ambos alumnos también de Segura Mesa; con Julián Bautista, quien colaboró musicalmente en los espectáculos de La Barraca y con Regino Sáenz de la Maza, Adolfo Salazar y Rodolfo Halffter, entre otros. Y es que desde joven, Lorca prometió en el camino musical, se interesó siempre por el arte de los sonidos y lo mostró en cada ocasión:

<sup>28</sup> RODRIGO, A., *Lorca, Dalí, una amistad traicionada*, Planeta, Barcelona, 1981, p. 158.

*Para el final de la velada, el músico, como le llaman sus compañeros al sr. García Lorca, ejecutó magistralmente al piano el poema titulado El Albaicín, composición suya, obra de técnica a la manera clásica y expresión de los aires andaluces. Muy bien por el Sr. Lorca, digno continuador de Albéniz en la obra de reconstrucción de la música andaluza.*<sup>29</sup>

Federico bebió de una formación musical clásica, ya que siempre acudió a los grandes maestros, tocando (...) *varias cosas de Chopin y la Romanza sin palabras (canción de primavera) de Mendelssohn* (...).<sup>30</sup> Pero dentro de ésta, se decantó por una línea más genuina, puesta de moda por Pedrell, Albéniz, Granados o Falla, lo que le llevó a rescatar nuestra esencia, armonizando cantos antiguos o componiendo piezas inspiradas en el sabor de su tierra. El resultado fue una nueva forma de entender el paisaje más legítimo:

*En todos los actos celebrados con actuación de los estudiantes granadinos Luis Mariscal corre con la parte literaria – es el escritor del grupo y García Lorca con la parte musical, con obras clásicas y propias interpretadas al piano por el discípulo de d. Antonio Segura Mesa, su maestro de música.*<sup>31</sup>

Se conocen innumerables actuaciones de nuestro poeta, no solo en estas veladas culturales, sino en otras numerosas ocasiones. Por ejemplo, durante el periodo de la Residencia de Estudiantes, donde la música tenía mucho peso en la actividad educativa de allí. De hecho, existía un salón específico para las reuniones musicales y conciertos. También con la compañía *la Barraca* y en sesiones improvisadas de folklore que le encantaba organizar al poeta.<sup>32</sup> En algunos viajes, en los que participó junto a compañeros de la Residencia de Madrid, Lorca descubre la parte más mística de la música, en contacto con las celebraciones litúrgicas. Y esta sensibilidad puede ser atribuida a Eduardo Orense, organista de la Catedral de Granada y pianista, quien también había sido profesor suyo:

*A García Lorca le entusiasmaba asistir al solemne oficio cantado que se celebraba los días festivos por la mañana en la hermosa iglesia barroca de Cadaqués. El órgano de la iglesia de Cadaqués, obra de José Boscà, además de tener un sonido prodigioso, era muy hermoso.*

<sup>29</sup> *Diario de Ávila*, Ávila, 20 de octubre de 1916.

<sup>30</sup> GALLEGO MORELL, A., op. cit., p. 71.

<sup>31</sup> *Ibíd.*, p. 61.

<sup>32</sup> Lorca tenía una buena capacidad de improvisación e imitación.

*Estaba colocado a la altura del coro, como todos los órganos barrocos (...) la música del órgano, el incienso, la luz tamizada, creaban una atmósfera que a Federico lo transportaba a un mundo irreal (...).*<sup>33</sup>

Nuestro genio participaba activamente con este instrumento musical y se sentó ante el órgano de Silos para tocar el *Allegretto* de la séptima sinfonía de Beethoven.<sup>34</sup>

Le interesaron todos los géneros musicales, pero es con el más genuino andaluz con el que flirtea para la puesta en marcha, junto a Manuel de Falla, del Concurso de Cante Jondo de Granada en 1922. Este evento supuso un hito en su vida, no solo afirmó su amistad con el compositor gaditano, como *consecuencia de la mutua pasión de ambos artistas por la música andaluza, sobre el cante jondo*,<sup>35</sup> sino que se vislumbra en su famoso *Poema del cante jondo*, una de sus obras claves.

Siguiendo la estela de lo popular en su vertiente más amplia, Lorca tuvo la ocasión de admirar los sonos de otros lugares de nuestra geografía. Fue cuando Dalí organizó una audición de sardanas con instrumentos característicos como el caramillo, el tamboril, las tiples, las tenoras, los clarinetes, los fiscornos y el contrabajo. Con esto, Lorca *quedó admirado por su originalidad y riqueza de matices*.<sup>36</sup>

Pero la impronta poética iba quedando en su alma, y poco a poco irán aflorando las imágenes que encontró en sus excursiones. El arte de las musas se fue transformando en palabra. Las sugerentes impresiones que Lorca vivió en sus viajes florecerán más tarde en forma literaria: *Además de Granada, y con personalidad propia, irán desfilando por la obra lorquiana las grandes ciudades históricas consagradas: Sevilla y Córdoba, sin olvidar la presencia de Jaén, Málaga, Almería, Cádiz, e incluso pueblos significativos como Ronda, Úbeda y Baeza*.<sup>37</sup>

Ronda asoma en el recuerdo de escritos suyos, por ejemplo, en el libro *Impresiones y paisajes*, dedicado precisamente a Antonio Segura Mesa,<sup>38</sup> su profesor de música,<sup>39</sup> o más explícitamente en el conocido poema *En la corrida más grande / que se vio en Ronda la vieja*. En este romance taurino, el poeta dibujó una estampa colorista y

<sup>33</sup> RODRIGO, A., op. cit., p. 177-178.

<sup>34</sup> Cfr. GALLEGO MORELL, A., op. cit., p. 85.

<sup>35</sup> ARREBOLA, A., op. cit., p. 78.

<sup>36</sup> RODRIGO, A., op. cit., p. 57.

<sup>37</sup> PERAGÓN LÓPEZ, C. E., op. cit.

<sup>38</sup> Cfr. ARREBOLA, A., op. cit., p. 76.

<sup>39</sup> Antonio Segura Mesa muere en mayo de 1916. Un mes más tarde de su muerte Lorca emprende el viaje universitario que lo traerá a Ronda.

esplendorosa de una tarde de toros en la Real Maestranza de Ronda. Se popularizó tanto, que era frecuente encontrarlo en los repertorios de vates que actuaban en los tablaos de las tabernas andaluzas.<sup>40</sup>

*En la corrida más grande  
que se vio en Ronda la vieja.  
Cinco toros de azabache,  
con divisa verde y negra.  
Yo pensaba siempre en ti;  
yo pensaba: si estuviera  
conmigo mi triste amiga,  
mi Marianita Pineda.  
Las niñas venían gritando  
sobre pintadas calesas  
con abanicos redondos  
bordados de lentejuelas.  
Y los jóvenes de Ronda  
sobre jacas pintureras,  
los anchos sombreros grises  
calados hasta las cejas.  
La plaza, con el gentío  
(calañés y altas peinetas)  
giraba como un zodiaco  
de risas blancas y negras.  
Y cuando el gran Cayetano  
cruzó la pajiza arena  
con traje color manzana,  
bordado de plata y seda,  
destacándose gallardo  
entre la gente de brega  
frente a los toros zainos  
que España cría en su tierra,  
parecía que la tarde  
se ponía más morena.*

<sup>40</sup> RODRIGO, A., op. cit., p. 56.

*¡Si hubieras visto con qué  
 gracia movía las piernas!  
 ¡Qué gran equilibrio el suyo  
 con la capa y la muleta!  
 Ni Pepe-Hillo ni nadie  
 toreó como él torea.  
 Cinco toros mató; cinco,  
 con divisa verde y negra.  
 En la punta de su estoque  
 cinco flores dejó abiertas,  
 y a cada instante rozaba  
 los hocicos de las fieras,  
 como una gran mariposa  
 de oro con alas bermejas.  
 La plaza, al par que la tarde,  
 vibraba fuerte, violenta,  
 y entre el olor de la sangre  
 iba el olor de la sierra.  
 Yo pensaba siempre en ti;  
 yo pensaba: si estuviera  
 conmigo mi triste amiga,  
 mi Marianita Pineda.<sup>41</sup>*

En este momento de su vida, el camino se bifurca en forma de duda entre música o letras, para finalmente decantarse por esta última. Esta difícil decisión la tomó tras la muerte de su maestro de música, quien tenía ambiciosos planes para Lorca, ya que le aseguraba una floreciente y distinguida carrera como músico. Quería que fuera a París a ampliar estos estudios. Pero nuestro poeta, debido en parte a la huella del profesor Berrueta y al respaldo que obtuvo del rondeño Giner de los Ríos, quien le abrió muchas puertas en Madrid, optó por la literatura: *Federico, recién cumplidos los dieciocho años, había perdido a su entrañable profesor de piano, pero el destino, ahora, le iba a llevar por un nuevo camino (...).*<sup>42</sup>

<sup>41</sup> GARCÍA LORCA, F., *Mariana Pineda*, Colihue, Buenos Aires, 2005, p. 51.

<sup>42</sup> GIBSON, I., *Federico en Baeza*, ABC, Madrid, 6 de noviembre de 1966.

A pesar de esta elección, Lorca no abandonó jamás su amor por el bello arte. Es un genio polifacético, un artista creativo dotado de innumerables cualidades en torno a la poesía, el teatro, la música y la pintura.

Pero centrados de nuevo en el bello arte, García Lorca tomó otro vínculo de nuestra localidad, y es la admiración que sentía por la cantaora y guitarrista de Ronda Aniya la gitana. La elogia junto a otros cantaores de renombre en sus conferencias sobre el cante jondo.

Muy en contacto desde su infancia con la cultura rural, aprendió cantes y bailes populares y les confirió la importancia de que carecían hasta entonces. De igual forma, de las criadas también aprendió sonos del pueblo: *Ellas están realizando hace mucho tiempo la importantísima labor de llevar el romance, la canción y el cuento a las casas de los aristócratas y los burgueses.*<sup>43</sup>

Además, en su familia había una gran afición por el flamenco,<sup>44</sup> su tía Isabel García que *tenía un talento musical especialmente notable y cantaba acompañándose de la guitarra, con extraordinaria afinación y voz delicada.*<sup>45</sup>

Igualmente, su bisabuelo Antonio García Vargas cantaba y tocaba la guitarra. Un hermano de éste, Juan de Dios, tocaba el violín. Su abuelo y su tío abuelo eran bandurrista profesional y aficionado a la guitarra respectivamente. Así, vemos una tradición musical muy profunda en la familia. Además, su tierra tuvo una presencia constante, en su vertiente popular y profunda en toda la producción, literaria y musical. No solo recopiló cantos, sino que los analizó y los estudió profundamente, para otorgarle una importancia impensable hasta entonces. *Lorca cantó antes que recitar, y recitó y cantó antes que escribir (...)* Lorca retornó las fuentes musicales del verso, y recobró muchas de las condiciones estéticas.<sup>46</sup> Su objetivo era conservar y dar a conocer nuestra cultura más genuina, por ello, magnetófono en mano por miedo a deteriorar con transcripciones, viajó por cortijos y pueblos de las Alpujarras rescatando toda nuestra esencia.

Él era consciente de que (...) *las canciones son criaturas a las que hay que cuidar para que no se altere en nada su ritmo. Cada canción es una maravilla de equilibrio, que puede romperse con facilidad (...)*:<sup>47</sup> Lorca encuentra en el cante –música y palabras– claves

<sup>43</sup> GARCÍA LORCA, F., *Conferencias*, Alianza, Madrid, 1984, p. 158.

<sup>44</sup> Cfr. ARREBOLA, A., op. cit., p. 76.

<sup>45</sup> GIBSON, I., *Lorca y la música*, en *La música en la generación del 27, homenaje a Lorca*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1986, p. 81.

<sup>46</sup> PEMÁN, J.M., *De la magia musical al hecho social*, ABC, Homenaje a Lorca, Madrid, 6 de noviembre de 1966.

<sup>47</sup> RODRIGO, A., op. cit., p. 159.



Federico García Lorca. En *El renacimiento cultural de la Granada contemporánea. Los viajes pedagógicos de Berrueta, 1914-1919, Granada, 1989*, p. 85

*esenciales no solo para su arte, sino para el entendimiento de sí mismo como granadino, como andaluz y como español.*<sup>48</sup>

Su amor por lo folklórico le lleva a indagar y fundamentar teóricamente la raíz de los cantos, de ahí que después supiera llevar a la práctica la magistral armonización y fundamentar los orígenes y transformaciones de los mismos:

*Se sentó al piano de Rosa Montanyà y con asombrosa naturalidad, como mana una fuente, empezó a tocar composiciones de Chopin, de Mozart, de Debussy, de Falla, de Schubert, de Ravel... el silencio era absoluto; yo creo que era debido a la fascinación que aquella persona, ahora totalmente transformada, ejercía sobre nosotros. Nuestra admiración se desbordó cuando nos habló del folklore popular de nuestro país. Tocaba una tonadilla, y girando sobre la banqueta, se volvía hacia el auditorio y nos hablaba de sus orígenes, con toda clase de detalles. Recuerdo que nos explicó la honda influencia de la música árabe en la andaluza, alternando sus palabras con pasajes o variantes musicales.*<sup>49</sup>

En esta relación con el arte de los sonidos, Lorca granjeó amistad con las principales artistas de la época, con quienes emprendió un camino común en la revalorización de nuestra música popular.

Salida del folklore, nuestra música escénica tuvo su Edad de Oro en aquellos años, representada principalmente por artistas como La Argentinita:

*La Argentinita artista única en su género y que se despedirá pronto del público de Barcelona, ejecutará con motivo de su beneficio el programa más selecto, moral y fino de su*

<sup>48</sup> GIBSON, I., op. cit., pp. 81 – 83.

<sup>49</sup> Ana María Dalí, en RODRIGO, A., op. cit., p. 154.

*inagotable repertorio, luciendo los trajes más hermosos que posee, Hoy noche, Beneficio de la genial artista la Argentinita.*<sup>50</sup>

De igual forma, la tonadillera y actriz Lola Membrives, puso en escena por toda Iberoamérica la mayoría de las obras teatrales de Lorca, con un impresionante componente musical.

En conclusión, el arte musical constituyó un elemento fundamental en la vida y obra de Lorca, de tal manera que toda su obra se impregnó constantemente de música. Su faceta como literato y como dramaturgo no puede concebirse sin su vocación por el bello arte. Su obra literaria es un homenaje al arte de los sonidos, ya que trasmite, mediante sus elementos, algo más que el significado de las palabras. Siempre proyectó admiración entre los que le rodeaban, rompiendo moldes con su personalidad arrolladora, así como con sus cualidades artísticas excepcionales y el gusto exquisito que siempre manifestó por nuestras costumbres, y que le llevó a rescatar del pueblo la esencia de sus costumbres. .

*Pero el alma que allí canta, que allí en el misterio de la creación poética se cela y a la par se descubre, no es el alma del poeta: es el alma de su Andalucía, es el alma de su España. [...] ¡El alma de su España andaluza, gitana y romana, patente y densa, olor y luz aliviados en música en la poesía de García Lorca.*<sup>51</sup>

## BIBLIOGRAFÍA

- ARREBOLA, A., *El sentir flamenco en Bécquer, Villaespesa y Lorca*, Universidad de Málaga, Málaga, 1986
- ESPERABÉ DE ARTEAGA, E., *Diccionario enciclopédico y crítico de los salmantinos ilustres y beneméritos*, Gráficas Ibarra, Madrid, 1952
- ESPERABÉ DE ARTEAGA, E., *Diccionario enciclopédico y crítico de los salmantinos ilustres y beneméritos*, Gráficas Ibarra, Madrid, 1952
- ESTRADA SEGALERVA, J.L., *Efemérides malagueñas*, Málaga, 1970, tomo III
- GALLEGO MOREL, A., *El renacimiento cultural de la Granada contemporánea. Los viajes pedagógicos de Berrueta, 1914-1919*, Comares, Granada, 1989
- GARCÍA LORCA, F, *Impresiones y paisajes*, Cátedra, Madrid, 1994

<sup>50</sup> *La Vanguardia*, Barcelona, viernes, 4 de febrero de 1915, p. 9

<sup>51</sup> ALONSO, D., *Ensayos sobre poesía española*, Revista de Occidente, Madrid, 1944, p. 350.

- GARCÍA LORCA, F. *Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1962
- GARCÍA LORCA, F., *Conferencias*, Alianza, Madrid, 1984
- GIBSON, I., *García Lorca. Biografía esencial*, Península, Madrid, 2001
- GIBSON, I., *Lorca y la música*, en *La música en la Generación del 27, homenaje a Lorca*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1986
- PARAGÓN LÓPEZ, C.E., *La presencia de Andalucía en la obra de Federico García Lorca*, Revista electrónica de estudios filológicos, [www.tonosdigital.com](http://www.tonosdigital.com), Universidad de Córdoba
- RODRIGO, A., *Lorca, Dalí, una amistad traicionada*, Planeta, Barcelona, 1981.

